

PREGÓN DE MARZAS

Canicosa 2018

Vecinos y amigos marceros:

Nuestros más remotos antepasados celebraban la llegada del nuevo año con la primavera. Algo que, por otra parte, tiene su lógica.

Los actos de esta celebración formaban parte de un encuentro tribal y un reencuentro con la naturaleza después del crudo invierno.

Se rendía culto al fuego purificador, al árbol en su despertar. Se iniciaba a los jóvenes en la vida social, y los mayores se abrazaban en un saludo comunal. Un año nuevo lleno de buenos deseos para la comunidad.

Con motivo de las “Guerras celtíberas” (nosotros somos celtíberos), los romanos alteraron estas fechas trasladando el nuevo año oficial al mes de enero. Y así se impuso en Occidente.

Esta celebración sobrevivió en tiempos posteriores como “las calendas de marzo” y ha llegado a nuestros días, dejando algunas cosas por el camino, como una cita armónica de coros y estrofas. Como una cita de quintos, de mozos, del pueblo en torno a la hoguera, de ronda participativa por las casas del lugar, de cena popular, como una cita que derrite la nieve y saluda a los colores de la primavera y al nuevo año, entre frases y tonadas heredadas.

Sus cánticos recogen distintas peculiaridades y elementos comunes, dependiendo también de cada comarca o región dentro de este ámbito, que se extiende mayormente por Cantabria y Castilla y León.

En Canicosa, como en otros muchos municipios de la comarca, esta celebración se consideraba desaparecida, aunque aún quedaban en la memoria ciertas rondas que los “jóvenes guerreros” hacían por las casas de las mozas. Siempre desde el respeto, la veneración y el buen humor.

Las Marzas de Canicosa se recrean en 2010, de acuerdo a las formas de lugares próximos donde han sobrevivido, y aportan su peculiaridad y dos motivos centrales: “El Aguinaldo”, que pide permiso a la casa anfitriona y solicita viandas para la cena, y “El Calendario”, que cita los meses del año empezando desde marzo.

Hoy vuelven a formar parte de nuestro calendario festivo, como un tributo a nuestros antepasados, a los jóvenes, y a los nuevos tiempos, facilitando el reencuentro de las gentes de la Villa en el apuntar de la primavera.

Amigos y vecinos marceros, Feliz Año Nuevo.